

Titanes

La cocina al fondo del salón tiene la solución. El rostro del licenciado mostró una leve sonrisa, al recordar que existe una ruta alterna, para llegar a los ascensores. Cruzar la cocina, para llegar a los ascensores no es la ruta más corta, pero es la más segura. De inmediato, Odeim guardó la medalla en el bolsillo del pantalón, y salió del baño. La algarabía en el salón es enorme.

Los demonios, que recibieron premio, son considerados héroes. Luego de la entrega de las medallas viene el periodo de congratular a los premiados. Todos los asistentes al evento muestran su admiración a los premiados, con aplausos, gritos eufóricos y palmadas en la espalda. Estos héroes, contribuyeron en forma efectiva, a fomentar el mal en el mundo. De entre todos ellos, el receptor de la «Medalla de Honor», es el homenajeado más importante. La expectativa de la mayoría es tocar con sus manos a Odeim, como muestra de respeto a su gran logro. Nadie se percató que el licenciado está evitando contacto con la multitud.

Odeim en vez de cruzar el salón para llegar a la cocina, se movió pegado a la paredn llamar la atención. ¡Logró su objetivo sin mucho problema! La espaciosa y moderna cocina, se encuentra al extremo opuesto, de donde está la tarima. La cocina en el «Penthouse», no tiene nada que envidiar, a ningún restaurante famoso. El lugar, repleto de sofisticados equipos, tiene el potencial de poder preparar toda clase de exquisitas comidas. Esta refinada y elegante cocina se combina la ciencia con el arte de preparar alimentos y presentarlo de la manera más atractiva posible con la intención de despertar el apetito. En su cuerpo artificial, los demonios, pueden ingerir alimentos, pero no lo pueden disfrutar como los Asociados.

Los invitados al «Baile de gala» visten «smoking negro». Los camareros, las personas que sirven a los asistentes al evento, usan una chaqueta blanca. Cerca de la cocina, colocadas en un armario portátil, hay varias chaquetas blancas. Las cuales están disponible,

para los empleados, en caso de un accidente y su chaqueta se manche. Al pasar por el armario, sin que nadie se diese cuenta, Odeim se apoderó de una de ellas y de inmediato se la puso. Al entrar a la cocina, pasó desapercibido, porque parecía uno de los servidores del evento.

Una gran actividad, con constante movimientos de un lado al otro, reinaba en la cocina. Es sorprendente y a la misma vez admirable, que a pesar del afán caótico que hay en ella, no hay accidentes que lamentar. Nadie le prestó atención a Odeim mientras este cruzaba la enorme cocina. Solo hay dos accesos a este lugar, donde se exhibe el arte de la gastronomía, una de las entradas conecta con el salón donde se celebra el «Baile de Gala» y la otra da acceso a la oficina privada del Señor Z.

Cuidándose de no tropezar con los ajetreados empleados, Odeim cruzó la cocina, hasta llegar a la puerta que conecta la oficina privada del Señor Z. Un par de enormes agentes de seguridad, con caras de perros rabiosos, custodian la puerta. Al acercarse a ellos, los guardianes unieron hombro con hombro y, cerraron el paso.

Sin usar palabras, solo con su amenazante lenguaje corporal, le comunicaron al licenciado que no podía pasar. Odeim sin inmutarse, por la agresiva actitud de los guardias, sacó de su bolsillo la nota y se las mostró. Uno de ellos, el más grande en tamaño, tomó la nota en su áspera y enorme mano. Aunque su cara de perro rabioso no cambio, su amenazante actitud corporal, fue modificada luego de leer la nota.

El agente... sin decir palabras le devolvió la nota y ... le dejó pasar.

La oficina privada del Señor Z, ubicada en el «penthouse» de la empresa, es enorme y extremadamente lujosa. Se divide en dos áreas; salón privado y el salón de conferencia. Su pomposo escritorio, forrado en oro, se encuentra en el salón privado. La otra área, la más amplia, se conoce como el «salón de conferencia». En este lugar, diariamente el gerente general, se reúne con la gerencia de EL CONSORCIO. Se supervisa las operaciones diarias de la poderosa empresa y se evalúa los resultados obtenidos. El principal

objetivo, de esta poderosa empresa es asegurar al Imperio de las Tinieblas, que el mal reine en el mundo.

El otro nombre, para el salón de conferencia, es la «Habitación de los Titanes». Algunos miembros de la gerencia, en tono despectivo, lo llaman el museo. Reliquias muy antiguas, y de contenido religioso, adornan la habitación. Además de las antiguas piezas arqueológicas que adornan el lugar, las cuatro paredes, están repletas de cuadros pictóricos. Pinturas representativas, de los demonios que más han influenciado a la humanidad y ellos son considerado «Titanes». El termino está asociado con una poderos raza de gigantes, que dominaron el mundo, pero pertenecen a los niveles espirituales.

Luego de que los dos enormes agentes de seguridad le dejaron pasar, Odeim entró a la oficina privada del Señor Z. En esta ocasión, a diferencia de la primera vez que visitó la oficina, el licenciado no se detuvo a admirar las pinturas de los cinco Titanes más famosos de EL CONSORCIO. (Nota: 1). Sin perder tiempo, el licenciado cruzo la «Habitación de los Titanes» lo más rápido que pudo y se dirigió a los ascensores. El área donde están los elevadores luce despejada. Los invitados al Baile de Gala se encuentran festejando en el salón principal, ajeno al serio problema, que ha motivado a una reunión de emergencia.

Odeim logró su objetivo, llegó al área de los ascensores, sin que nadie se diese cuenta. En el lugar hay varios elevadores con sus puertas abiertas... pero ninguno de ellos...desciende a la «Habitación de los Secretos Ocultos».

Solo hay un elevador, que puede llegar a los niveles inferiores del enorme edificio, y se conoce como «Expreso».

El cuartel general de EL CONSORCIO consta de trece elevadores, pero solo uno de ellos viaja a los niveles inferiores. El licenciado Odeim usó su tarjeta magnética para activar la unidad conocida como «Expreso». Mientras espera por el ascensor, Odeim recordó, la primera vez que visitó la oficina privada del Señor Z. En esa

ocasión, fue promovido, a la posición de Asesor del Consejo Superior. Antes de ocupar, tan prestigioso cargo, él trabajaba como abogado para la GRANJA. Esta división, es la segunda más importante, de EL CONSORCIO. Su promoción, esta asociada, con su buen trabajo en defender a Dadlam. Un peligroso demonio acusado de traidor y terrorista.

El grupo conocido como el Consejo Superior está compuesto de 12 «Poderes» que visten túnica negra con capucha y supervisan el trabajo del Señor Z. La posición de Asesor, a la cual Odeim fue ascendido, trabajan directamente para estos encapuchados. El juicio de Dadlam además de ser su escalón para ascender en EL CONSORCIO tiene su lado oscuro, porque despertó la curiosidad en Odeim. Los demonios no son curiosos por naturaleza, pero Odeim a raíz del juicio de Dadlam, desarrollo la curiosidad. A los inicios... no molestaba... pero según fue creciendo su curiosidad, le trajo serios problemas en el Imperio de las Tinieblas.

Tan pronto el ascensor «Expreso» llegó, Odeim procedió a montarse, para iniciar su viaje al Salón de los Secretos Ocultos. La puerta comenzó a cerrarse cuando escuchó gritos que provenían del pasillo.

En un tono agitado y sin aire la voz gritaba...

–Espérame... espérame.

Nota:

1. Los cinco titanes más famosos en ese salón son; Zeus, Júpiter, Ra, Quetzalcóatl y Viracocha. Todo ellos son dioses con «d» minúscula.

Zeus: Controló a Grecia. Se le llamó el «dios del universo».

Júpiter: Controló a Roma. Encargado de mantener el orden entre los hombres y los dioses.

Ra: Controló a Egipto. Considerado el dios Sol. Reconocido como el dador de la vida.

Quetzalcóatl: Controló el imperio Azteca. Su nombre significa «serpiente emplumada».

Viracocha: Controló el imperio Inca. Considerado como el creador del cielo y la tierra.